

Trágico desenlace del asalto de dos drogadictos a un banco



El más joven de los atracadores sale de la entidad bancaria, mientras la policía apunta sus armas hacia el local.

EFE

Fausto Galende, acompañado de otro joven de 17 años, entró en la oficina pidiendo heroína

Un heroinómano de 22 años se suicida en San Sebastián tras retener a 10 rehenes en un banco durante dos dramáticas horas

JOSÉ LUIS BARBERÍA, San Sebastián
Un joven heroinómano, Fausto Galende Villanueva, de 22 años, se suicidó ayer de un disparo en la tráquea después de herir a dos policías

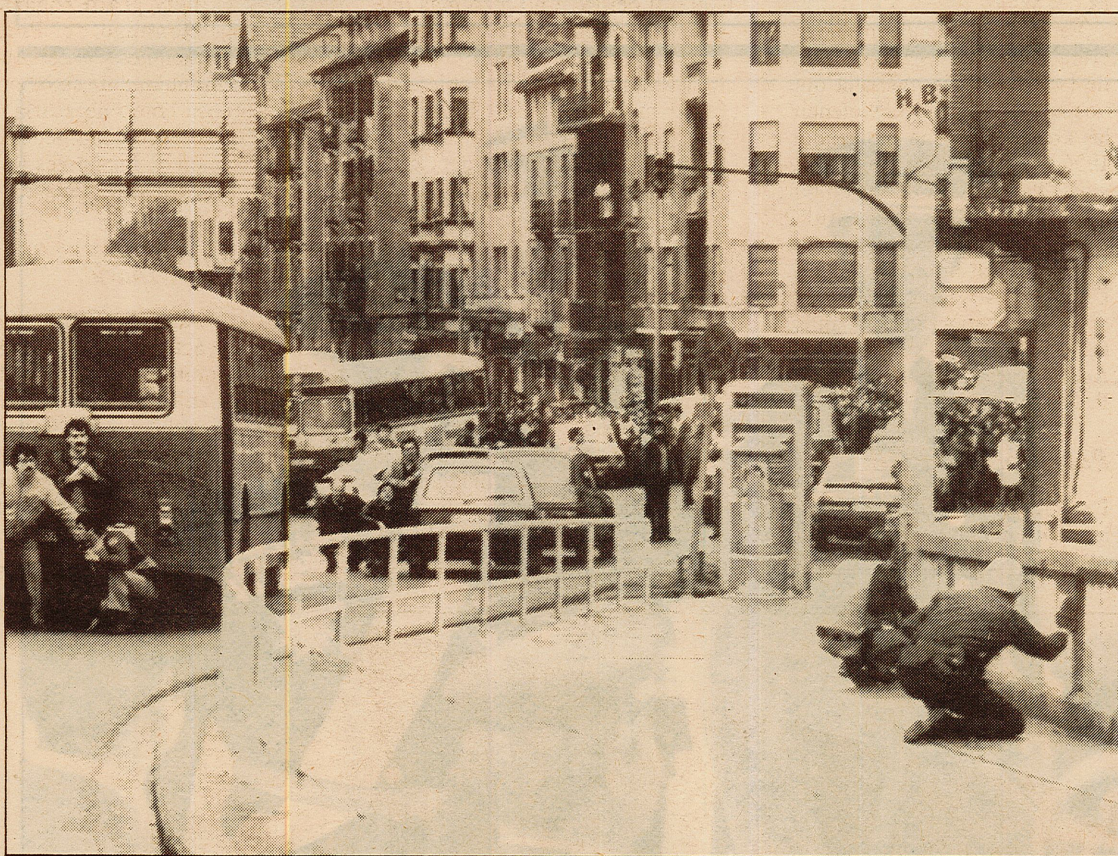
nacionales y mantener atemorizados durante dos horas a diez clientes y empleados de la sucursal de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa en el barrio donostiarra de Herrera. Ga-

lende había intentado atracar, armado con una escopeta recortada, en compañía de un muchacho de 17 años, Albino Lauzón Vázquez, que se encuentra detenido.

El suceso —una tragedia compuesta por escenas de violencia, pánico, angustia e incertidumbre— pone de relieve la ineficacia de las medidas para la curación de los heroinómanos, 12 de los cuales han muerto en Guipúzcoa a lo largo de este año. Fausto Galende, de 22 años (miembro de una familia de seis hermanos, tres de los cuales —dos ahora— son heroinómanos), acudió el martes último, junto con su hermana y su madre, a uno de los módulos psicosociales instalados por la Diputación de Guipúzcoa en San Sebastián, y como respuesta a sus demandas urgentes obtuvo la promesa de una entrevista, a celebrar mes y medio más tarde.

Decepcionado por la vaguedad de la respuesta y angustiado por el síndrome de abstinencia, la víctima pasó sus últimos días en su casa, ensimismado y cabizbajo, mientras sus familiares intentaban conseguir un crédito para pagar la entrada del joven en la asociación El Patriarca. Fausto Galende Villanueva abandonó la cárcel de Cáceres hace dos meses, tras haber cumplido una pena de tres años. Su madre se enteró de que Fausto se encontraba acorralado por la policía en la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa en el barrio de Herrera cuando asistía en el juzgado de San Sebastián al juicio de otro de sus hijos, Miguel Ángel, de 18 años de edad, también heroinómano, actualmente encarcelado y acusado de numerosos delitos. La familia no dispone de otros recursos que el sueldo del padre, pescador, que se encontraba ayer en Terranova.

Fausto Galende y Albino Lau-



La Policía Nacional vigila la zona, ante la expectación del vecindario.

EFE

zón penetraron en la sucursal de la CAP a las 11.20 horas, armados con una escopeta de cañones recortados y una navaja. "Es un atraco. Queremos heroína", gritó el primero, encañonando a los empleados y clientes que se encontraban en ese momento en la oficina bancaria. Un empleado accionó el dispositivo de cierre de la puerta, situada en un extremo del mostrador, que aísla por medio de crista-

leras antibalas las dependencias internas de la sucursal. Diez personas, los empleados y varios clientes que gestionaban en esos momentos operaciones financieras quedaron aislados y protegidos en el interior del *bunker*, mientras otras tres personas —una mujer, un niño y un hombre de edad— permanecían al alcance de los dos jóvenes, que reaccionaron de forma violenta, descargando la

escopeta de postas contra la cerradura de la puerta blindada de las dependencias donde se encuentra la caja fuerte.

La policía fue alertada del atraco por medio del dispositivo antirrobo que conecta con el 091, acudiendo al lugar una patrulla, iniciándose un tiroteo, en el que resultó herido en una mano el cabo Esteban Noguera.

Pasa a la página 14

"Sólo quiero heroína", pidió el atracador a la Guardia Civil

J. L. B., San Sebastián
"Solo quiero heroína" es la frase que Fausto Galende repetía ayer en la conversación que mantuvo a través de un radioteléfono con un sargento de la Guardia civil apodado Toni y con el comisario jefe de Pasajes. El heroinómano lloró e imploró a su madre pidiendo un *pico*, y, más que amenazar a sus rehenes, anunció su propia muerte.

—Toni, solo quiero heroína, tráeme cinco gramos de heroína. Lo único que quiero es meterme algo dentro del cuerpo.

—No podemos darte heroína, todo lo que incautamos lo entregamos a Sanidad, ya lo sabes, deja salir a los rehenes.

—Como no me traigáis heroína me voy a meter un cartuchazo en todo el corazón.

—Fausto, no tenemos heroína, no podemos darte. Todo lo que cogemos lo llevamos a Sanidad.

—Toni, yo te digo que vayas a un sitio, a un piso que yo te diga y me traigas la heroína. Yo sólo quiero que éstos me dejen entrar en el *bunker* y que me traigan la heroína.

—Deja salir a los rehenes uno a uno y entonces puedes entrar tú en el *bunker*, y luego hablamos de tu problema.

—Yo te digo un piso para que vayáis a por la heroína. Hay un rehén que quiere quedarse conmigo porque comprende mi situación ¿entiendes? Si no, que venga mi hermano, le doy dinero del que hay aquí y que vaya a por heroína, ya que vosotros no podéis conseguirla. Te doy el dinero y vas a por heroína al primer establecimiento. ¿Pero me habéis tomado por una hembra? Esto que me habéis dado es *henna*. Oye, que los que están aquí no tienen nada que ver.

Comisario: - Te digo que dejes salir a los últimos rehenes y que vayas pensando en entregarte.

Toni: - Pero esto estaba hablado ¿no?

El mejor puerto de mar en la capital de España

Los mejores pescados y mariscos del mundo

Recibidos por avión
VIVEROS PROPIOS
MAGNÍFICO AMBIENTE
SALONES PRIVADOS

Reina Mercedes, 20
Tels. 253 23 33 y 234 37 48. MADRID